

TÍTULO:

CLARA Y EL CARACOL

Clara era una niña curiosa y siempre le gustaba explorar el jardín de su casa. Un día, mientras jugaba con su coche de juguete, vio algo muy interesante en el suelo. ¡Era un pequeño caracol que se movía lentamente por el césped! Clara se agachó para observarlo con más atención.

El caracol llevaba su casa en la espalda, y Clara decidió seguirlo. Mientras caminaba detrás de él, vio que cerca había una cucharita de plástico que había caído de su merienda. Decidió recogerla y llevarla de vuelta a su casa para no dejarla tirada.

De repente, Clara escuchó un sonido a lo lejos. Era el sonido de una campana. Clara pensó que alguien en el vecindario debía estar llamando a la gente para una fiesta. ¡Qué emocionante!

Siguió explorando el jardín y, al acercarse al arbusto, vio una culebra deslizándose entre las ramas. Clara, aunque un poco asustada, sabía que las culebras generalmente no son peligrosas si las dejas en paz, así que decidió alejarse con cuidado.

Un poco más adelante, Clara encontró un picnic que había preparado su mamá. En la manta había un montón de comida deliciosa: galletas, frutas y jugo. Clara se sentó a disfrutar de su merienda, y el caracol siguió su camino, desapareciendo en la hierba.

Antes de entrar a casa, Clara miró el cielo y vio cómo las nubes se movían lentamente. Pensó que, aunque todo a su alrededor se movía rápido, como su coche de juguete, a veces es bueno ir despacio, como el caracol, para disfrutar mejor de las pequeñas cosas.

Al final del día, Clara sonrió al recordar todas las cosas que había visto, y sabía que el jardín siempre le ofrecería nuevas sorpresas.

TÍTULO:

LA GRAN FIESTA DE GUILLE

Guille era un niño muy alegre que vivía en una casa con un jardín enorme. Un día decidió organizar una fiesta en el jardín e invitó a sus amigos más cercanos: un gato llamado Gato, una gallina llamada Gala, y un pequeño gusano llamado Gus. Todos estaban muy emocionados por la fiesta.

Guille, que era muy musical, había preparado su guitarra para tocar algunas canciones. Quería que todos disfrutaran de la música. Mientras Guille afinaba su guitarra, Gus el gusano empezó a bailar al ritmo de la melodía. ¡Era un gusano muy divertido!

Gala la gallina picoteaba unas galletas deliciosas que Guille había preparado para el postre. A ella le encantaban las galletas de chocolate y no dejaba de comerlas. Gato, mientras tanto, se acomodaba en una silla bajo un árbol para descansar un poco. A pesar de ser un gato, también disfrutaba mucho de las fiestas.

En la mesa había una gran fuente de gelatina de diferentes colores. Guille había hecho la gelatina con ayuda de su mamá, y todos se morían de ganas de probarla. Cuando finalmente llegaron al postre, todos se sirvieron un buen plato de gelatina. ¡Qué deliciosa estaba!

La fiesta continuó con juegos, música y muchas risas. Guille cantó canciones con su guitarra, y todos bailaron y disfrutaron de la comida. Gus, el gusano, hizo algunos pasos de baile muy graciosos que hicieron reír a todos. La gallina Gala se unió con su propio estilo, y Gato, aunque tranquilo, se dejó llevar por la buena vibra del momento.

Al final de la fiesta, Guille miró a sus amigos y se dio cuenta de lo felices que estaban. ¡Había sido una fiesta genial! Todos se despidieron contentos, sabiendo que se reunirían nuevamente para más momentos divertidos.

TÍTULO:

HUGO Y EL HADA

Hugo era un niño al que le encantaba el verano, especialmente porque podía comer su helado favorito: de fresa con chocolate. Un día, mientras caminaba por el jardín de su casa, vio algo muy extraño: una hada pequeña y brillante apareció entre las flores. El hada tenía unas alas que brillaban como estrellas y un vestido de colores que cambiaban con la luz del sol.

El hada le sonrió a Hugo y le dijo: Hoy será un día muy especial. Vamos a hacer algo mágico. Hugo, emocionado, la siguió por el jardín mientras preguntaba qué iba a suceder. El hada, con su varita mágica, tocó un cubito de hielo que estaba en el suelo y, de repente, el hielo comenzó a brillar y a moverse solo. ¡Era un hielo que cobraba vida!

Mientras Hugo observaba asombrado, el hada le llevó hasta un rincón del jardín, donde había una pequeña hucha de cerdito. Este es un lugar especial donde guardamos sueños, explicó el hada. Hugo metió una moneda en la hucha y, para su sorpresa, escuchó un sonido mágico que venía de su interior. ¡Era como si los sueños se estuvieran guardando en la hucha!

El hada le pidió a Hugo que la acompañara al horno de la cocina. Allí, Hugo vio que el horno estaba lleno de deliciosas galletas que se estaban horneando. El hada, con un toque de su varita, hizo que las galletas salieran del horno solitas y volaran hacia la mesa. Hugo, agradecido, se sentó y probó una de las galletas. ¡Estaban deliciosas!

El día pasó volando, lleno de magia, risas y sorpresas. Hugo disfrutó de un helado de fresa, vio el hielo hacer trucos, guardó sueños en la hucha y comió las mejores galletas que jamás había probado. Antes de irse, el hada le dio un abrazo y le dijo: Recuerda, Hugo, que cada día puede ser tan mágico como tú quieras.

TÍTULO:

LA AVENTURA DE VALERIA

Valeria vivía en un pequeño pueblo cerca de un hermoso valle rodeado de montañas. Un día, mientras miraba por la ventana de su casa, notó que el viento soplaba muy fuerte. Las hojas de los árboles se movían de un lado a otro y, a lo lejos, podía ver las nubes acercándose al volcán que estaba en la cima de una de las montañas.

Valeria, que siempre había sido muy curiosa, decidió salir a explorar. Tomó una vela pequeña que había encontrado en su cuarto, la encendió y la llevó consigo para iluminar su camino por el valle. Mientras caminaba, el viento soplaba suavemente en su cara y hacía que su cabello se moviera de un lado a otro. A Valeria le gustaba sentir esa brisa fresca.

De repente, un violín sonó a lo lejos. Valeria se detuvo y escuchó con atención. Parecía que alguien estaba tocando una melodía suave y mágica. Decidió seguir el sonido, que la llevó hasta un claro donde un hombre mayor tocaba su violín junto a un árbol. Valeria se acercó y se quedó allí, disfrutando de la música que el viento parecía bailar.

El hombre, al verla, le sonrió y le dijo: Este viento que sopla por el valle lleva consigo historias y canciones. Si escuchas con atención, podrás oírlas. Valeria, fascinada, escuchó más atentamente y sintió que el viento la invitaba a volar con su imaginación.

Al final del día, Valeria regresó a su casa, con el corazón lleno de melodías y sueños. Mientras veía nuevamente por la ventana, el viento seguía soplando, y ella sabía que, en algún rincón del valle, las aventuras y canciones nunca se detendrían.

**TÍTULO:**

EL ZORRO Y SU AMIGA ZULEMA

En un hermoso bosque lleno de árboles altos y riachuelos cristalinos, vivía un zorro llamado Zoro. Zoro era muy curioso y siempre estaba buscando nuevas aventuras. Un día, decidió ir a ver a su amiga Zulema, una pequeña zanahoria que crecía en una huerta cerca del bosque. Zulema era muy especial porque, aunque parecía una simple zanahoria, tenía la habilidad de hablar con todos los animales.

Cuando Zoro llegó, Zulema le ofreció un delicioso vaso de zumo recién exprimido. Este zumo de frutas frescas es perfecto para un día caluroso, dijo Zulema, sonriendo. Zoro, agradecido, tomó el vaso y bebió con gusto. Mientras tanto, escucharon un zumbido cerca. Miraron hacia el cielo y vieron a una abeja que volaba rápidamente de flor en flor. ¡Qué rápido vuela!, dijo Zoro, admirando el vuelo de la abeja.

Después de disfrutar del zumo, Zoro decidió ir a la laguna cercana para refrescarse. Voy a zambullirme en el agua, ¿te vienes?, le preguntó a Zulema. Pero Zulema, que era una zanahoria, no podía meterse al agua, así que Zoro se lanzó solo. Nadó un rato y, mientras se zambullía en las aguas frescas, escuchó el sonido de unas zapatillas que alguien llevaba por el sendero. Era su amigo el conejo, que venía saltando y corriendo con sus zapatillas nuevas.

Zoro salió del agua, se secó y se puso sus zapatillas favoritas. Luego, Zulema le sugirió que hicieran una carrera hasta el final del bosque. ¡Vamos, Zoro! ¡A ver quién llega primero! Y así, Zoro, con sus zapatillas, y Zulema, corriendo con su energía, comenzaron la carrera.

Al final del día, Zoro y sus amigos se sentaron bajo un árbol, disfrutando de la tranquilidad del bosque. Zoro miró al horizonte y pensó que, aunque su día había estado lleno de aventuras, lo más bonito era tener amigos con quienes compartirlos.

# Créditos y normas de uso



Actividades  
de  
Infantil y Primaria



Agradezco la confianza e interés en estas actividades que fueron creadas con mucho cariño y dedicación. Espero sinceramente que estos materiales les ayuden y que impacten en el aprendizaje de los alumnos y alumnas jugando, creando e innovando.

Todos los derechos reservados por [Actividades de Infantil y Primaria](#). Queda prohibido distribuir, reproducir o vender este material por cualquier medio ya sea electrónicamente o de manera impresa, así como reclamarlo como propio e intentar modificar o quitar avisos de copyright, logos o marcas de agua ya que se encuentra protegido por los derechos de autor. El incumplimiento es una violación a la Ley de los Derechos de Autor y tendrá consecuencias legales.

©opyright

**Autora:** María Olivares

SÍGUENOS →  [@adeiyp](#)  
 [Actividades de Infantil y Primaria](#)

Suscríbete en <https://www.actividadesdeinfantilyprimaria.com/>

Créditos

